

Una Biblia expropiada, cautiva y alienada: aportes teológicos desde la lectura popular de la Biblia en la Misión María Madre de Jesús¹

Carlos Francisco Covaleda Polo²

Resumen

El presente artículo propone una reflexión teológica sobre los procesos de expropiación, cautividad y alienación de la Biblia en el contexto latinoamericano, a partir de una experiencia concreta de lectura popular en la Misión Anglicana María Madre de Dios, en Neiva (Colombia). Se argumenta que la Sagrada Escritura ha sido históricamente apropiada por élites eclesiales y políticas para legitimar estructuras de dominación, despojándola de su fuerza profética y liberadora. A través de un enfoque hermenéutico contextual y liberador, se recupera la praxis teológica que vincula fe, justicia social y compromiso ético desde los márgenes. La lectura popular de la Biblia, entendida como ejercicio comunitario, situado y transformador, permite devolver el texto sagrado a sus legítimos destinatarios: los pobres y oprimidos. La experiencia de los círculos bíblicos anglicanos evidencia cómo esta práctica empodera a comunidades vulnerables, especialmente mujeres víctimas de violencia, para resignificar su historia desde el Evangelio. Se concluye que esta lectura encarnada no solo descoloniza la teología, sino que construye Iglesia desde una espiritualidad de resistencia, esperanza y justicia.

Palabras Clave: Lectura popular de la Biblia, Teología de la liberación, Expropiación bíblica, Espiritualidad encarnada, Hermenéutica contextual.

¹ Trabajo realizado como opción de grado. Curso Proyecto I. Asesor: Mg. Oliverio de Jesús Moreno Romero.

² Estudiante de último semestre de la Licenciatura en Teología, Facultad de Teología, Universidad Santo Tomás.

Abstract

The paper offers a theological reflection on the processes of expropriation, captivity, and alienation of the Bible in the Latin American context, based on a concrete experience of popular reading in the Anglican Mission María Madre de Dios in Neiva, Colombia. It argues that Sacred Scripture has historically been appropriated by ecclesial and political elites to legitimize structures of domination, stripping it of its prophetic and liberating power. Through a contextual and liberating hermeneutic approach, the theological praxis that links faith, social justice, and ethical commitment from the margins is reclaimed. The popular reading of the Bible, understood as a communal, situated, and transformative exercise, seeks to return the sacred text to its rightful recipients: the poor and the oppressed. The experience of Anglican Bible circles demonstrates how this practice empowers vulnerable communities—especially women victims of violence—to reframe their stories in light of the Gospel. The article concludes that this embodied reading not only decolonizes theology but also builds Church from a spirituality of resistance, hope, and justice.

Keywords: Popular reading of the Bible, Liberation theology, Biblical expropriation, Embodied spirituality, Contextual hermeneutics.

1. Introducción

En la historia de la humanidad, los textos sagrados han sido, en gran medida, herramientas de formación espiritual y cultural, pero también han sido instrumentalizados para consolidar estructuras de poder. Esta ambivalencia se hace evidente cuando las Escrituras, pensadas como memoria de salvación y esperanza para los pueblos, son usadas por élites religiosas o políticas para legitimar jerarquías, justificar dominaciones o sostener sistemas sociales desiguales. Estudios recientes muestran que este fenómeno —conocido como

“legitimación divina”— ha permitido que instituciones religiosas y estructuras de autoridad perduren incluso frente a procesos de modernización, precisamente por su capacidad de presentar el orden vigente como querido por Dios (Sinding & Gokmen, 2020).

Tal constatación ilumina el caso latinoamericano, donde la Biblia no solo ha sido fuente de consuelo espiritual, sino también instrumento de colonización, control moral y silenciamiento de los pobres. Comprender esta tensión es fundamental para valorar cómo prácticas como la lectura popular de la Biblia buscan revertir dichos procesos, recuperando la Palabra como fuerza liberadora y no como herramienta de opresión.

En el contexto colombiano, donde aún persisten dinámicas eclesiales marcadas por el clericalismo y la verticalidad interpretativa, la relación del pueblo con la Biblia continúa atravesada por tensiones históricas, sociales y pastorales. A pesar de los avances impulsados por el Concilio Vaticano II y por los movimientos bíblicos latinoamericanos, amplios sectores eclesiales (especialmente católicos romanos) mantienen estructuras en las que la interpretación autorizada del texto sagrado sigue concentrada en los ministros ordenados o en agentes religiosos con formación académica especializada. Esta centralización hermenéutica ha reforzado la idea de que la Biblia es un libro “difícil”, “peligroso si se interpreta mal” o exclusivo de quienes ostentan autoridad doctrinal, generando entre los fieles una dependencia estructural que limita la apropiación personal y comunitaria de la Palabra.

El clericalismo, entendido como la tendencia a atribuir al clero un lugar privilegiado y casi exclusivo en el discernimiento espiritual y teológico, produce efectos concretos: inhibe la voz de los laicos, reduce su participación en los procesos de interpretación de la Escritura y crea una distancia simbólica entre el texto bíblico y la vida cotidiana de las comunidades. Esta lógica vertical se expresa también en prácticas pastorales que privilegian homilías unidireccionales,

catequesis memorísticas y espacios litúrgicos donde el pueblo es receptor pasivo y no sujeto activo de la fe.

A ello se suma el peso de una tradición religiosa fuertemente marcada por elementos de moralismo y obediencia, que históricamente ha asociado la lectura autónoma de la Biblia con riesgos de error doctrinal o desviación teológica. Como consecuencia, muchas personas creyentes crecieron con la percepción de que acercarse a la Escritura sin la mediación exclusiva del sacerdote o pastor constituía una falta de respeto o incluso un peligro espiritual.

Estas dinámicas eclesiales se ven además complejizadas por el contexto sociopolítico colombiano. En una sociedad atravesada por décadas de violencia, desplazamiento forzado, desigualdad y polarización, no son pocas las ocasiones en que discursos religiosos han sido instrumentalizados para legitimar posturas ideológicas, sostener estructuras de exclusión o promover visiones moralizantes que silencian el sufrimiento de las víctimas. En tales escenarios, la Biblia corre el riesgo de convertirse en un dispositivo de control moral, en lugar de ser fuente profética de denuncia, consuelo y esperanza.

La consecuencia de todo ello es una triple fractura: 1) Entre la Biblia y el pueblo, que no se reconoce como intérprete legítimo; 2) Entre fe y vida, pues el texto sagrado se percibe como ajeno a la realidad concreta; 3) Entre Iglesia y sociedad, debido a la incapacidad de la institución para escuchar y acoger las voces que surgen desde abajo.

Frente a este panorama, experiencias como la de la Misión Anglicana María Madre de Jesús (en adelante misión anglicana) adquieren profunda relevancia. A ejemplo de esta, las comunidades pueden reivindicar la lectura popular como un acto de resistencia espiritual que rompe con la verticalidad interpretativa y reconoce al pueblo de Dios como sujeto teológico, capaz de leer la Escritura desde su historia, sus heridas y sus esperanzas. En este sentido, la misión anglicana se convierte en un espacio contracultural dentro del campo religioso

colombiano: allí la Palabra se comparte, se discierne colectivamente y se encarna en gestos de solidaridad, escucha y transformación.

Este contraste revela una tensión fundamental: mientras las estructuras clericales limitan la apropiación de la Biblia, las comunidades de base la liberan (Federación Bíblica Católica FEBIC, 2021). Y es precisamente en ese movimiento de descentralización hermenéutica donde la Iglesia se reencuentra con su raíz evangélica y con el llamado a ser “Pueblo de Dios” en sentido pleno, sin privilegios interpretativos ni mediaciones excluyentes.

La experiencia del grupo bíblico de la misión anglicana se presenta como una expresión viva de resistencia teológica. Esta comunidad ha optado por una lectura popular de la Biblia, inspirada en la praxis liberadora de las comunidades eclesiales de base (Federación Bíblica Católica FEBIC, 2021) y en la tradición anglicana de discernimiento comunitario. Esta praxis liberadora consiste en una forma de acción teológico-pastoral que parte de la realidad concreta de las personas oprimidas, promoviendo la reflexión comunitaria y el compromiso ético con la transformación social desde la fe (Casas, 2024).

Según Vélez (1988), estas formas de interpretación comunitaria recuperan la agencia del pueblo creyente, frente a las mediaciones autoritarias que históricamente han expropiado el texto sagrado, subordinándolo a estructuras eclesiásticas jerárquicas que desatienden la realidad de los pobres y excluidos. Frente a ello, la espiritualidad anglicana, con su énfasis en la comunión, la razón y la Escritura, favorece una hermenéutica abierta, participativa y contextual.

La Misión Anglicana María Madre de Jesús surgió en el año 2020 en la ciudad de Neiva (Huila), como una pequeña comunidad de fe inspirada en la tradición anglicana y en el espíritu de comunión que caracteriza a la Iglesia como casa abierta para todos. Su nacimiento estuvo marcado por el deseo de vivir el Evangelio desde una experiencia comunitaria sencilla, cercana y

encarnada en la realidad local, especialmente en tiempos de crisis social que interpelaban a las comunidades creyentes a redescubrir el sentido de la fraternidad cristiana.

Esta misión se encuentra bajo la jurisdicción y amparo legal de la Iglesia de Tradición Anglicana Bajo la Acción del Espíritu Santo en Colombia, reconocida mediante Personería Jurídica Especial N.º 0307 del 16 de abril de 1997 del Ministerio del Interior, lo cual garantiza su identidad eclesial, su legitimidad institucional y su articulación con la misión anglicana en el país. Gracias a este respaldo jurídico y pastoral, la Misión ha podido consolidarse como un espacio de acompañamiento espiritual y de lectura comunitaria de la Biblia, en continuidad con la tradición anglicana y su énfasis en la participación activa del laicado.

Actualmente, la Misión está conformada por 20 participantes adultos, cuyas edades oscilan entre los 35 y 45 años, provenientes de distintos barrios y sectores del municipio de Neiva. Esta diversidad territorial y social enriquece el proceso comunitario, pues permite que la lectura de la Palabra se haga desde múltiples miradas y contextos de vida. Cada miembro aporta su propia experiencia de fe, marcada por los desafíos de la cotidianidad, el trabajo, la familia y las realidades sociales del entorno urbano y periférico.

Las reuniones se realizan cada ocho días, siguiendo un modelo itinerante y doméstico: los encuentros tienen lugar de forma rotativa en las casas de los miembros, donde se comparte no solo la Palabra de Dios, sino también un alimento fraterno preparado por el anfitrión. Este gesto, sencillo pero profundamente evangélico, simboliza la comunión y el servicio mutuo que sostienen la vida de la comunidad, recordando las primeras comunidades cristianas que “partían el pan en las casas y comían con alegría y sencillez de corazón” (Hch 2, 46).

En cada encuentro, la lectura bíblica se convierte en espacio de diálogo, discernimiento y oración compartida, donde la fe se entrelaza con la vida cotidiana. La comunidad busca leer la Biblia desde la realidad de los pobres y marginados, promoviendo una espiritualidad encarnada,

liberadora y esperanzadora, fiel al legado de la Teología de la Liberación y a la identidad católica anglicana que une la razón, la tradición y la Escritura en un mismo horizonte de justicia y amor fraterno.

En consonancia, esta pesquisa tiene la intencionalidad de explorar ¿cómo se manifiesta hoy la expropiación del mensaje bíblico en las prácticas religiosas de comunidades católicas anglicanas en Colombia, desde el caso propio de la Misión Anglicana María Madre de Jesús **de la ciudad de Neiva (Huila)**, y qué papel cumple la lectura popular como forma de resistencia teológica **en la praxis liberadora de la misión desde el 2021 hasta el 2024?**

2. Objetivos

A partir del recorrido histórico, teológico y pastoral planteado en la introducción, surgió la necesidad de orientar esta pesquisa mediante propósitos claros que permitieran iluminar de manera sistemática el fenómeno estudiado. Comprender cómo los procesos de expropiación, cautividad y alienación de la Biblia, que se manifiestan en las prácticas eclesiales contemporáneas, exige reconocer tanto sus raíces históricas como su expresión concreta en comunidades locales. En este sentido, los objetivos de la investigación fueron formulados para profundizar en la experiencia de la misión anglicana María Madre de Jesús en Neiva, evaluando progresivamente de qué manera la lectura popular de la Biblia —en clave liberadora y desde la espiritualidad anglicana— se constituye en un camino de restitución, empoderamiento y transformación comunitaria.

En este horizonte, el objetivo general del estudio fue: valorar, desde una mirada teológica y pastoral, los procesos de expropiación, cautividad y alienación de la Biblia en el contexto colombiano, a partir de la praxis comunitaria de la misión anglicana y el papel de la lectura popular como respuesta liberadora y como mediación eclesial transformadora.

De manera específica, la investigación se propuso:

1. Reconocer los fundamentos teológicos y sociohistóricos que han favorecido la expropiación, cautividad y alienación del mensaje bíblico en América Latina, a la luz de la Teología de la Liberación y de la hermenéutica contextual.
2. Describir la experiencia pastoral y comunitaria de la misión anglicana, identificando cómo la lectura popular de la Biblia se constituye en una práctica de resistencia teológica, participación laical y empoderamiento espiritual.
3. Asumir la lectura popular de la Biblia como un camino de descolonización teológica y de construcción eclesial, que impulsa una espiritualidad encarnada, sinodal y comprometida con la justicia social y la transformación del entorno.

3. Marco Teórico

Para profundizar en la comprensión del fenómeno de la expropiación, cautividad y alienación de la Biblia en América Latina, así como en su resignificación a través de la lectura popular en la misión anglicana María Madre de Jesús, se hace necesario fundamentar esta investigación en un marco teórico que dialogue con los principales aportes de la hermenéutica de la liberación, la teología latinoamericana y las pedagogías críticas. Este cuerpo conceptual permite situar la reflexión en sus raíces históricas y epistemológicas, ofreciendo categorías que explican cómo la Palabra de Dios ha sido utilizada tanto como instrumento de dominación como de resistencia y emancipación. Asimismo, posibilita interpretar la práctica comunitaria de la Misión no solo como un ejercicio pastoral, sino también como una experiencia teológico-pedagógica de transformación, en la que la Biblia es leída desde las voces, los cuerpos y las realidades de los oprimidos. A partir de estas perspectivas, el análisis adquiere profundidad y

coherencia, permitiendo reconocer la lectura popular de la Biblia como un acto liberador que articula fe, conciencia crítica y compromiso social.

3.1 Antecedentes

El estudio de la expropiación, cautividad y alienación de la Biblia, así como de la lectura popular como práctica teológico-pastoral, ha sido abordado en múltiples contextos y desde diversas perspectivas metodológicas. Con el fin de situar esta investigación dentro del panorama académico y pastoral más amplio, se presentan a continuación antecedentes relevantes en los ámbitos internacional, nacional y regional.

3.1.1 Antecedentes internacionales

En el marco internacional, la obra de Pablo Richard (1988) constituye uno de los referentes más significativos para comprender la lectura popular de la Biblia como un acto de resistencia liberadora. Desde su trabajo en Centroamérica, Richard denuncia la apropiación del texto sagrado por élites eclesiales y políticas, proponiendo una hermenéutica comunitaria que devuelva la Biblia a los pobres, sus legítimos destinatarios.

Asimismo, los aportes de Carlos Mesters y Francisco Orofino (2007) en Brasil ofrecen una visión metodológica profundamente pastoral y comunitaria. Su investigación sobre las comunidades eclesiales de base evidencia cómo la lectura popular permite a las comunidades interpretar la Escritura desde sus luchas, necesidades y esperanzas, convirtiéndose en una herramienta de organización social y conciencia crítica.

3.1.2 Antecedentes nacionales

En el contexto colombiano, la investigación de Caicedo (2023) aporta una reflexión relevante sobre la lectura sociológica y liberadora de la Biblia. El autor analiza cómo la hermenéutica desde las víctimas del conflicto armado y la exclusión social posibilita nuevas formas de comprensión teológica y compromiso ético en las iglesias del país.

De igual manera, el estudio de Casas (2024) en Cali y Bogotá es un antecedente cercano para esta pesquisa. Su análisis de experiencias comunitarias de Lectura Popular de la Biblia entre 2019 y 2021 muestra cómo estos espacios han funcionado como lugares de resistencia espiritual y política en el marco de las movilizaciones sociales, destacando el papel activo de los laicos en la construcción de una fe crítica y encarnada.

3.1.3 Antecedentes regionales y locales

En el ámbito regional del Huila, se han dado algunas iniciativas pastorales que han hecho el intento de incorporar la lectura comunitaria de la Biblia como herramienta de fortalecimiento espiritual y social, pero sin documentación alguna. Entre 2015 y 2020, varias comunidades cristianas de base del sur del departamento emplearon la lectura bíblica como método de acompañamiento a familias afectadas por el desplazamiento y la violencia, pero se conocen también por versiones verbales (Pastoral Social de Neiva, 2024).

3.2 Expropiación

La expropiación de la Biblia puede entenderse como el proceso mediante el cual las élites eclesiásticas y políticas monopolizan su interpretación y uso. Como afirma Richard (1988), “la Biblia fue secuestrada por las instituciones religiosas que se apropiaron de ella para justificar su poder” (p. 32). Este secuestro no es solamente un fenómeno histórico, sino una problemática que

sigue vigente cuando la Palabra se interpreta desde arriba, excluyendo la experiencia de los pobres y marginados.

Durante la colonización de América Latina, la Biblia se utilizó como un instrumento de dominación cultural y espiritual, alineándola con los intereses del imperio español. Esta instrumentalización contribuyó a un proceso de transculturación forzada, en el que las cosmovisiones originarias fueron deslegitimadas y silenciadas. Como señala Tamez (2006), “la Biblia llegó a América Latina no como un libro de liberación, sino como parte del aparato colonizador” (p. 3), lo que provocó que muchas comunidades vieran en las Escrituras un mensaje ajeno a sus realidades y experiencias.

En esta misma línea, Mesters y Orofino (2007) advierten que “la lectura de la Biblia fue restringida a los clérigos, mientras el pueblo fue privado de acceso a la Palabra en su lengua y contexto” (p. 18). Esto reforzó una teología eurocéntrica, que no solo ignoró las culturas locales, sino que activamente las etiquetó como paganas o primitivas. Comblin (1989) lo expresó claramente: “La evangelización se convirtió en civilización al estilo europeo, y la Biblia, en vez de buena nueva para los pobres, se transformó en instrumento del poder” (p. 59).

Así, la Escritura, en lugar de ser un mensaje de esperanza y liberación para los pueblos oprimidos, fue cooptada para legitimar estructuras coloniales, patriarcales y autoritarias, invisibilizando cualquier forma de espiritualidad o práctica religiosa que no encajara dentro de los márgenes de la teología oficial. Hoy, las teologías latinoamericanas de la liberación y la lectura popular de la Biblia buscan revertir esa expropiación, devolviendo el texto sagrado a las manos del pueblo como herramienta de resistencia y esperanza.

3.3 Cautividad

La cautividad de la Biblia se manifiesta cuando su mensaje es adaptado o manipulado para servir a las estructuras de poder en lugar de desafiarlas proféticamente. Como señala Richard (1988), “la Palabra de Dios fue encerrada en las paredes del templo y utilizada para sancionar el statu quo” (p. 36). Esta forma de cautiverio se hace evidente en la manera en que muchas instituciones religiosas (especialmente de confesión católica) han privilegiado una hermenéutica clerical, elitista y vertical, excluyendo al pueblo creyente de una lectura comunitaria, libre y situada de las Escrituras.

Tamez (2006) advierte que esta exclusión ha tenido consecuencias concretas: “Cuando la Biblia se convierte en propiedad exclusiva del clero, su capacidad de interpelar la realidad se debilita, y su mensaje se acomoda a la comodidad de quienes detentan el poder” (p. 5). En este sentido, la cautividad bíblica produce una desconexión profunda entre el texto sagrado y las realidades concretas de los pobres y oprimidos, quienes son, precisamente, los principales destinatarios del mensaje liberador del Evangelio (cf. Lc 4,18-19).

Además, este cautiverio implica un proceso de domesticación del mensaje bíblico. En lugar de ser una Palabra viva que cuestiona, incomoda y transforma, se convierte en un discurso que respalda el orden establecido, silenciando o reinterpretando selectivamente textos proféticos y narrativas de liberación. Comblin (1989) denuncia esta práctica afirmando que “el poder religioso muchas veces ha anestesiado la fuerza transformadora del Evangelio, usándolo para enseñar sumisión en vez de resistencia” (p. 70).

Richard (1988) también insiste en que “la cautividad se expresa en una pedagogía vertical, donde el pueblo no es protagonista sino receptor pasivo de una doctrina impuesta” (p. 38). Esto contradice la naturaleza participativa, comunitaria y liberadora de la Escritura, cuya

esencia es empoderar a los creyentes para transformar sus vidas y sus entornos, como lo revelan las acciones de Jesús al sanar, alimentar y denunciar las injusticias de su tiempo.

Este fenómeno tiene profundas implicaciones no solo teológicas, sino pastorales y sociales. La Biblia, cuando es cautiva, pierde su fuerza profética y se convierte en un instrumento de espiritualidad desarraigada, ajena a las luchas por la justicia, la equidad y la dignidad humana. Un ejemplo claro de esto es la manera en que la manipulación del pasaje de las Bienaventuranzas (Mt 5,1-12) —especialmente “Bienaventurados los pobres”— fue utilizada para justificar la resignación del pueblo, enseñando que el sufrimiento en la tierra sería compensado en el cielo. Como señala Boff (1981), “la espiritualización de la pobreza ha servido históricamente para adormecer la conciencia crítica de los pobres, negándoles el derecho a una vida digna aquí y ahora (p. 88).

Así, la cautividad de la Palabra no solo niega su potencia liberadora, sino que reproduce modelos de dominación religiosa y política. Frente a ello, la tarea urgente de las comunidades creyentes es liberar la Biblia: devolverla al pueblo, leerla desde las realidades concretas de opresión y esperanza, y reactivarla como semilla de transformación.

3.4 Alienación

Como otro aspecto, se debe señalar que la alienación de la Biblia implica su distorsión como fuente de esperanza y vida para los oprimidos. Esta alienación ocurre cuando la Sagrada Escritura deja de hablar a la experiencia cotidiana de los pobres y se transforma en un cuerpo de dogmas abstractos, desconectados de la historia concreta y de las luchas del pueblo. Richard (1988) afirma con claridad que “la alienación ocurre cuando la Biblia deja de ser un mensaje para la vida cotidiana de los pobres y se transforma en un conjunto de dogmas abstractos” (p. 40). Esta

forma de desfiguración teológica encierra la Palabra en conceptos descontextualizados, alejándola de su capacidad transformadora.

La alienación también se manifiesta en una teología oficial que privilegia el orden establecido, haciendo de la Biblia un libro de normas rígidas, desligadas del sufrimiento humano y de los clamores sociales. Tal como lo diera a entender Díaz (2022) en su texto “La religión como alienación”, la alienación religiosa ocurre cuando el mensaje bíblico se desconecta del sufrimiento histórico de las víctimas y se convierte en ideología de dominación. En este contexto, la espiritualidad se convierte en evasiva, y ya no interpela la realidad ni alimenta procesos de liberación.

Por eso, en los momentos históricos de mayor represión en América Latina, como en las dictaduras militares del siglo XX, surge con fuerza la Teología de la Liberación como una respuesta contextual, profética y vivencial. Esta corriente —leída desde la experiencia del pueblo creyente, de base— denuncia la alienación de la Palabra e impulsa una lectura popular y comprometida de la Biblia, devolviendo al texto su capacidad subversiva y esperanzadora. Como expresa Gutiérrez (1975), “la teología nace del compromiso con los pobres, y la Biblia, leída desde ellos, se convierte en palabra de vida y liberación” (p. 15).

En ese sentido, la alienación es desmontada cuando la Biblia vuelve a ser leída desde las voces silenciadas, desde las periferias, en clave de justicia, resistencia y esperanza. El retorno a una espiritualidad encarnada rompe las estructuras teológicas y pastorales que han justificado la exclusión, y empodera a las comunidades a ser protagonistas de su propia historia de fe, dignidad y transformación social. Como recuerda Cardoso (2020), “una Biblia que no incomoda ni transforma está alienada; es cuando la Escritura se mezcla con la tierra, el llanto y la lucha, que se convierte en Palabra de Dios” (p. 67).

3.5 Lectura Popular de la Biblia

Frente a esta expropiación, cautividad y alienación, es menester mostrar que la lectura popular de la Biblia surge como un movimiento que busca devolver el texto sagrado a sus legítimos destinatarios: los pobres y oprimidos. Este enfoque, según Richard (1988), “no es solo un método de lectura, sino una praxis de liberación” (p. 44). La lectura popular se caracteriza por ser comunitaria, contextual y transformadora, permitiendo que las comunidades marginadas interpreten las Escrituras desde sus propias experiencias de sufrimiento y esperanza. Este proceso no solo rescata el mensaje liberador de la Biblia, sino que también empodera a los creyentes para que sean agentes de cambio en sus contextos.

La lectura popular implica, en primer lugar, una ruptura con la hermenéutica tradicional que tiende a descontextualizar el texto bíblico. En lugar de limitarse a una interpretación literal o dogmática, este enfoque busca releer las Escrituras desde una perspectiva comunitaria, en diálogo con las realidades sociales, económicas y culturales de los pueblos oprimidos. Richard (1988) subraya que “la Biblia, en manos del pueblo, se convierte en una herramienta de transformación social, que desafía las estructuras de opresión y propone alternativas de justicia y solidaridad” (p. 45).

Además, este movimiento fomenta una pedagogía participativa, en la que los lectores no son meros receptores pasivos, sino sujetos activos en el proceso interpretativo. Las comunidades, a través de talleres, círculos bíblicos y encuentros ecuménicos, dialogan con el texto sagrado y lo reinterpretan a la luz de sus luchas y esperanzas. Esta praxis transforma la Biblia en un mensaje vivo, que no solo narra la historia de la salvación, sino que también inspira acciones concretas para la liberación.

La lectura popular también se vincula profundamente con una espiritualidad de la resistencia y la esperanza. Lejos de reducirse a un acto intelectual, es una experiencia integral que

conecta la fe con el compromiso ético y social. Richard (1988) afirma que “esta lectura permite redescubrir a un Dios que camina con su pueblo, que sufre con los oprimidos y que los invita a construir un mundo nuevo” (p. 46). En este sentido, la lectura popular no solo libera el texto bíblico de su expropiación y alienación, sino que también empodera a las comunidades para transformar su realidad desde una perspectiva de fe y justicia.

Así, la Biblia en América Latina ha sido, durante siglos, una herramienta de dominación y alienación, pero también tiene el potencial de ser una fuente de esperanza y liberación. Como afirma Richard (1988), “la lectura popular de la Biblia es un acto de resistencia y una proclamación de fe” (p. 46). Por ello, a través de este escrito, se hace una invitación férrea a reflexionar sobre la necesidad de una hermenéutica contextual que devuelva la Biblia a las manos de los pobres y la convierta en un instrumento de justicia, solidaridad y transformación social.

3.6 Pedagogía Crítica

La pedagogía crítica ofrece una clave interpretativa esencial para comprender la lectura popular de la Biblia como un proceso educativo, teológico y liberador. Inspirada en los aportes de Paulo Freire, esta corriente pedagógica concibe la educación —y por extensión, toda experiencia de lectura comunitaria— como una práctica política orientada a la toma de conciencia, la emancipación y la transformación de la realidad. Según Freire (2020), “nadie educa a nadie, nadie se educa a sí mismo, los hombres se educan entre sí, mediatizados por el mundo” (p. 96). Esta afirmación resuena profundamente con el espíritu de los círculos bíblicos de la Misión Anglicana María Madre de Jesús, donde la Palabra de Dios se convierte en un medio de diálogo, reflexión y praxis comunitaria frente a las realidades de exclusión y sufrimiento.

Desde esta perspectiva, la lectura popular de la Biblia puede entenderse como una pedagogía crítica de la fe, que rompe con los modelos verticales y clericales de transmisión

doctrinal. No se trata de instruir desde arriba, sino de construir conocimiento teológico desde la experiencia y la realidad del pueblo. Giroux (2013) subraya que “la pedagogía crítica desafía las estructuras de poder que regulan lo que se enseña, quién enseña y quién puede hablar” (p. 24), lo cual se corresponde con el horizonte liberador de las comunidades eclesiales de base y con la hermenéutica participativa de la teología de la liberación.

Asimismo, esta pedagogía se articula con la espiritualidad anglicana, al promover una fe razonada, dialogal y contextualizada, donde el aprendizaje surge de la interacción entre la Escritura, la razón y la experiencia. Como sostiene McLaren (2012), “la pedagogía crítica no busca solo transmitir conocimientos, sino inspirar esperanza y compromiso ético con los oprimidos” (p. 43). En este sentido, los encuentros bíblicos semanales en la Misión Anglicana María Madre de Jesús se constituyen en auténticos espacios pedagógicos de concientización y empoderamiento, donde los participantes aprenden a leer su realidad a la luz del Evangelio y a actuar en consecuencia.

De esta forma, la pedagogía crítica no solo aporta una dimensión educativa al proceso hermenéutico, sino que lo reconfigura como un acto de liberación espiritual y social. La lectura popular de la Biblia, comprendida en esta clave, se convierte en un ejercicio de alfabetización teológica y política, que devuelve la palabra al pueblo creyente y lo constituye en sujeto activo de su fe y de su historia. En palabras de Freire (1996), “la palabra verdadera no puede separarse de la praxis: decirla y transformarla es un mismo acto” (p. 78).

3.7 Pedagogía crítica y espiritualidad anglicana: una convergencia liberadora

La experiencia de lectura popular de la Biblia desarrollada en la Misión Anglicana María Madre de Jesús permite evidenciar una convergencia profunda entre los postulados de la pedagogía crítica y los rasgos fundamentales de la espiritualidad anglicana vivida en clave

comunitaria y latinoamericana. Esta convergencia no debe entenderse como una simple afinidad metodológica, sino como un encuentro teológico–pedagógico que reconfigura la manera de comprender la fe, el aprendizaje y la construcción eclesial desde los márgenes.

Desde la pedagogía crítica, especialmente a partir de los aportes de Paulo Freire (2020), la educación es concebida como una práctica de liberación orientada a la toma de conciencia, al diálogo horizontal y a la transformación de la realidad. Este enfoque cuestiona los modelos verticales de transmisión del saber, en los que unos enseñan y otros solo reciben, para proponer procesos educativos donde los sujetos aprenden en comunión, mediados por su contexto histórico, social y cultural. En esta lógica, la palabra —leída, dicha y compartida— se convierte en un acto de afirmación de la dignidad y de resistencia frente a las estructuras de opresión.

Esta comprensión dialoga de manera directa con la espiritualidad anglicana que sustenta la praxis de la Misión. Lejos de una espiritualidad clerical o autorreferencial, la tradición anglicana —especialmente en su expresión comunitaria— privilegia el discernimiento colectivo, la participación del laicado y una relación dinámica entre Escritura, razón y experiencia. En este horizonte, la Biblia no es un texto monopolizado por una autoridad interpretativa única, sino una Palabra viva que se escucha, se discierne y se encarna en comunidad.

La lectura popular de la Biblia, tal como se practica en la Misión, se configura así como un espacio pedagógico y espiritual donde confluyen ambos enfoques. Desde la pedagogía crítica, esta práctica rompe con la educación religiosa bancaria y promueve una alfabetización teológica crítica, en la que las personas recuperan su voz, narran su historia y leen su realidad a la luz del Evangelio. Desde la espiritualidad anglicana, esta misma práctica se sostiene en una eclesiología de comunión, que reconoce a cada creyente como sujeto teológico legítimo y corresponsable en la vida de la Iglesia.

Esta convergencia se expresa concretamente en la dinámica de los círculos bíblicos: nadie enseña desde arriba, nadie posee la última palabra, y todas las voces —especialmente las de quienes han sido históricamente silenciados— son acogidas como lugar de revelación. De este modo, la pedagogía crítica encuentra en la espiritualidad anglicana un horizonte de sentido que evita reducir la concientización a un mero ejercicio intelectual, mientras que la espiritualidad anglicana halla en la pedagogía crítica una mediación que la preserva de caer en espiritualismos descontextualizados o alienantes.

En consecuencia, la lectura popular de la Biblia se presenta como una praxis donde educar, creer y resistir forman parte de un mismo proceso liberador. La comunidad no solo aprende a interpretar la Escritura, sino que aprende a leerse a sí misma como pueblo de Dios, llamado a transformar su historia. Esta articulación entre pedagogía crítica y espiritualidad anglicana fortalece una espiritualidad encarnada, dialogal y comprometida con la justicia social, en la que la Palabra de Dios deja de ser objeto de control para convertirse en fuente de vida, conciencia crítica y esperanza compartida.

4. Metodología

4.1 Enfoque de la investigación

La presente investigación se desarrolla desde un enfoque cualitativo, pues busca comprender en profundidad los significados que la comunidad atribuye a la lectura de la Biblia y a las experiencias de expropiación, cautividad y alienación del texto sagrado, más que medir variables o establecer generalizaciones estadísticas. La investigación cualitativa se caracteriza por privilegiar la subjetividad, el contexto y la relación dialogal entre investigador y participantes, lo que la convierte en una herramienta ética y pertinente para el abordaje de fenómenos vinculados a la fe, la espiritualidad y la praxis comunitaria (Espinoza, 2020).

Metodológicamente, esta opción se sitúa en la línea de las rutas cualitativas descritas por Hernández, Fernández y Baptista, (2020), quienes enfatizan que este enfoque permite explorar a profundidad procesos, experiencias y significados en contextos específicos. Asimismo, se asume una perspectiva hermenéutica–interpretativa, en la medida en que el objeto central del estudio es la interpretación comunitaria de la Escritura y sus mediaciones históricas. La hermenéutica, entendida como arte de comprender e interpretar textos y realidades, ofrece un marco epistemológico idóneo para articular la lectura bíblica, la experiencia de fe y la reflexión teológica (Maldonado, 2023).

En clave teológica, el trabajo se inscribe en la corriente de la investigación cualitativa en teología, que reconoce que la reflexión sobre la fe no se limita al plano doctrinal sino que se nutre de la experiencia vivida de las comunidades, sus prácticas, narrativas y contextos.

4.2 Tipo de estudio y diseño

El estudio se estructura como una investigación cualitativa de tipo estudio de caso, cuyo núcleo lo constituye la experiencia de la misión anglicana en Neiva. El estudio de caso permite analizar en profundidad un “caso” particular —en este caso, una comunidad de fe concreta— atendiendo a su complejidad, historia y contexto, con el fin de generar comprensiones densas más que generalizaciones estadísticas (Castiblanco, 2020).

Este diseño resulta especialmente pertinente cuando se indagan procesos comunitarios, prácticas pastorales y dinámicas hermenéuticas, pues facilita la integración de múltiples fuentes de información (documentos, relatos, observaciones, experiencias orantes) en una lectura articulada de la realidad (Castiblanco, 2020).

Además, la investigación puede entenderse como una sistematización teológico–pastoral de la experiencia, en cuanto recoge, organiza e interpreta críticamente la praxis de lectura popular

de la Biblia en la misión, para iluminarla a la luz de categorías teológicas y pedagógicas. Este tipo de aproximación es coherente con los desarrollos recientes que vinculan teología práctica, investigación cualitativa y vida comunitaria como espacios de mutua fecundación (López, 2021).

4.3 Población

La población objeto de estudio está conformada por los 20 adultos que integran la Misión Anglicana María Madre de Jesús, creada en 2020 en la ciudad de Neiva (Huila). Se trata de hombres y mujeres cuyas edades oscilan aproximadamente entre los 35 y 45 años, y que provienen de diversos barrios y sectores del municipio, lo que configura una comunidad territorialmente diversa y socialmente heterogénea.

La población que conforma la Misión Anglicana María Madre de Jesús se encuentra ubicada en el barrio Las Acacias, un sector residencial perteneciente a la Comuna 8 de la ciudad de Neiva (Huila). Esta comuna se caracteriza por ser una zona de asentamientos consolidados donde conviven familias de clase trabajadora, empleados del sector comercial, madres cabeza de hogar y comunidades que han sido históricamente afectadas por situaciones de vulnerabilidad social, especialmente por fenómenos asociados al desplazamiento interno, la informalidad laboral y el acceso limitado a oportunidades educativas y culturales.

Geográficamente, la Comuna 8 se encuentra situada en el sector suroriental de la ciudad, en una zona de topografía plana, con acceso a rutas principales que conectan con el centro y con barrios periféricos. Este entorno ha favorecido el desarrollo de una vida comunitaria activa, donde los espacios públicos —parques, salones comunales y calles amplias— se convierten en lugares de encuentro cotidiano, intercambio social y fortalecimiento del tejido barrial.

Culturalmente, Las Acacias y la Comuna 8 en general reflejan la diversidad propia de la ciudad de Neiva: población proveniente tanto de zonas rurales del departamento como de

municipios aledaños, personas desplazadas por el conflicto armado, y familias que han encontrado en este sector un lugar para reconstruir sus proyectos de vida. La identidad cultural del territorio combina prácticas tradicionales huilenses —como la música bambuquera, el sentido comunitario y las festividades locales— con expresiones urbanas más contemporáneas que se manifiestan en colectivos juveniles, iniciativas barriales y formas de economía popular.

En el ámbito religioso, la zona presenta una gran pluralidad de expresiones de fe, entre ellas comunidades católicas tradicionales, congregaciones cristianas de corte pentecostal y misiones independientes que buscan ofrecer acompañamiento espiritual a sectores vulnerables. Este dinamismo religioso ha hecho que la Comuna 8 sea un espacio fértil para la creación de comunidades eclesiales pequeñas, cercanas y profundamente vinculadas al territorio.

En este contexto, la Misión Anglicana María Madre de Jesús —ubicada en el corazón del barrio Las Acacias y bajo la jurisdicción legal de la Iglesia de Tradición Anglicana Bajo la Acción del Espíritu Santo en Colombia (Personería Jurídica Especial N.º 0307, 1997)— se ha consolidado como un espacio de acogida y fraternidad. Su propuesta pastoral, basada en la lectura popular de la Biblia, la espiritualidad encarnada y la comunión doméstica, responde de manera directa a las necesidades espirituales, sociales y afectivas de la población del sector. Los encuentros semanales en las casas de los miembros fortalecen la cohesión comunitaria, promueven la participación laical y permiten que la fe se viva desde las realidades concretas del territorio.

En este sentido, la misión se configura no solo como un lugar de celebración y oración, sino como un núcleo comunitario que acompaña procesos de sanación, fortalecimiento espiritual y empoderamiento, especialmente entre mujeres, familias desplazadas y personas que buscan reconstruir su identidad de fe desde una perspectiva liberadora, contextual y profundamente humana.

Desde una perspectiva teológica y metodológica, esta población se asume como “comunidad de interpretación”, donde la Biblia es leída de forma contextual, participativa y situada, en sintonía con las experiencias de lectura bíblica comunitaria documentadas en otros contextos colombianos (López, 2021) y en programas de estudio bíblico vinculados al desarrollo espiritual en contextos de vulnerabilidad (Osoro, Ogolla & Nyaundi, 2024).

4.4 Técnicas e instrumentos de recolección de información

Dado el carácter cualitativo y hermenéutico del estudio, se emplearon técnicas de recolección de información que privilegian la palabra, la experiencia y la reflexión comunitaria:

4.4.1 Análisis documental

Se realizó una revisión de:

- * Textos teológicos y hermenéuticos sobre lectura popular de la Biblia, teología de la liberación y pedagogía crítica.

- * Documentos internos de la Misión (bitácoras de encuentros, materiales de reflexión, registros pastorales).

El análisis documental permite contextualizar la práctica de la misión dentro de un horizonte teológico más amplio y contrastarla con experiencias semejantes en otras comunidades (López, 2021).

4.4.2 Entrevistas semiestructuradas

Se llevaron a cabo entrevistas semiestructuradas con un grupo de participantes de la misión (laicos y laicas con participación activa en los círculos bíblicos), con el fin de explorar:

- * Sus experiencias personales con la Biblia.

- * La percepción de expropiación, cautividad y alienación del texto sagrado en sus historias de fe.

- * El impacto de la lectura popular en su vida espiritual, comunitaria y social.

Las entrevistas semiestructuradas son especialmente adecuadas en estudios cualitativos porque combinan una guía temática común con la apertura necesaria para que emerjan nuevas categorías y matices desde la voz de los participantes (Hernández, Fernández y Baptista, 2020; Castiblanco, 2020).

4.4.3 Observación participante

El investigador participó en los encuentros de la misión, asumiendo una observación participante de carácter discreto y respetuoso. Esta técnica permitió:

- * Registrar dinámicas de interacción durante la lectura bíblica.
- * Observar modos de participación, silencios, gestos, oraciones y resonancias comunitarias de los textos.
- * Comprender cómo se articulan la Palabra, la comida compartida y la vida cotidiana en la experiencia de la misión.

La observación participante es una técnica ampliamente reconocida en la investigación cualitativa por su capacidad de captar el contexto vivo de las prácticas sociales y religiosas (Castiblanco, 2020).

4.4.4 Diarios de campo y registros reflexivos

Se utilizaron diarios de campo para consignar impresiones, descripciones detalladas de los encuentros, así como reflexiones teológico–pastorales emergentes. Estos diarios constituyeron un

insumo clave para el posterior análisis hermenéutico, en la medida en que ayudaron a entretejer la experiencia observada con las categorías teóricas del estudio (Espinoza, 2020).

Como instrumentos específicos se elaboraron:

- * Guía de entrevista semiestructurada, con ejes temáticos sobre experiencia bíblica, percepción de expropiación/cautividad/alienación, y valoración de la lectura popular.
- * Guía de observación, con categorías sobre participación, interacción comunitaria, uso del texto bíblico, símbolos y gestos significativos.
- * Matriz de análisis para organizar la información por categorías temáticas y teológicas, facilitando la interpretación posterior.

El diseño y uso de estos instrumentos se apoyó en criterios recientes sobre rigor y ética en investigación cualitativa, que subrayan la importancia de la transparencia, el respeto a los participantes y la reflexividad del investigador (Espinoza, 2020; González, 2023).

4.5 Consideraciones éticas y análisis de la información

- * Se garantizó el consentimiento informado, el anonimato y la confidencialidad de los participantes.
- * Se presentó la investigación a la comunidad como un ejercicio de reflexión compartida, evitando cualquier forma de instrumentalización de las personas.

La información recogida fue sometida a un análisis temático hermenéutico, identificando unidades de significado vinculadas a las categorías de expropiación, cautividad, alienación, lectura popular y pedagogía crítica (López, 2021).

Este análisis de la información se desarrolló a partir de un enfoque cualitativo—hermenéutico, orientado a comprender los significados que la comunidad atribuye a su experiencia de lectura bíblica y a los procesos de expropiación, cautividad y alienación del texto

sagrado. Este procedimiento no buscó la verificación de hipótesis, sino la interpretación crítica y situada de la praxis comunitaria, en diálogo permanente entre teoría, datos empíricos y reflexión teológica.

El proceso de análisis se realizó en cuatro fases articuladas:

Fase 1. Organización y preparación del material. En una primera etapa se procedió a la organización sistemática del corpus de análisis, el cual estuvo conformado por:

- Transcripciones de las entrevistas semiestructuradas.
- Registros de observación participante.
- Diarios de campo y notas reflexivas del investigador.
- Documentos internos de la Misión (bitácoras, materiales de encuentros).

Todo el material fue revisado de manera exhaustiva, garantizando su anonimización y la fidelidad al discurso de los participantes. Esta fase permitió una primera familiarización con los datos, clave para el posterior proceso interpretativo.

Fase 2. Codificación inicial (codificación abierta). Posteriormente, se realizó una codificación abierta, consistente en la identificación de unidades de significado presentes en los relatos, observaciones y documentos. Estas unidades emergieron directamente del lenguaje de los participantes y de las situaciones observadas, evitando imponer categorías externas de manera prematura.

En esta fase se privilegiaron códigos descriptivos y conceptuales relacionados con:

- Experiencias previas con la Biblia.
- Formas de mediación clerical.
- Sentimientos de miedo, distancia o culpa frente al texto sagrado.
- Prácticas comunitarias de lectura.

- Resonancias entre Palabra, vida cotidiana y realidad social.

Esta codificación permitió visibilizar patrones recurrentes y tensiones significativas en la experiencia comunitaria.

Fase 3. Codificación axial y construcción de categorías. En una tercera fase se desarrolló una codificación axial, orientada a establecer relaciones entre los códigos iniciales y a agruparlos en categorías más amplias y analíticamente consistentes. Este proceso se realizó mediante un ejercicio de comparación constante entre los datos empíricos y el marco teórico.

De este modo, se consolidaron las categorías centrales del estudio:

- Expropiación bíblica.
- Cautividad del mensaje.
- Alienación espiritual.
- Lectura popular de la Biblia.
- Pedagogía crítica y espiritualidad encarnada.

Cada categoría fue construida como una síntesis interpretativa, integrando voces de los participantes, observaciones del investigador y aportes teológicos y pedagógicos. Esta fase permitió pasar de una descripción de experiencias a una comprensión más profunda de sus significados teológicos y pastorales.

Fase 4. Interpretación hermenéutica y síntesis teológica. Finalmente, se realizó una interpretación hermenéutica de las categorías construidas, situándolas en diálogo con la teología de la liberación, la hermenéutica contextual, la pedagogía crítica y la espiritualidad anglicana. Esta fase implicó un movimiento circular entre los datos y la teoría, propio del método hermenéutico, que permitió profundizar en el sentido de la experiencia comunitaria como praxis liberadora.

El resultado de esta fase fue una síntesis teológico–pastoral, en la que la lectura popular de la Biblia es comprendida no solo como práctica metodológica, sino como experiencia espiritual, pedagógica y eclesial transformadora.

4.6 Criterios de calidad y rigor en la investigación cualitativa

Con el fin de garantizar la calidad, validez y coherencia interna del estudio, se asumieron diversos criterios de rigor propios de la investigación cualitativa, adaptados al contexto teológico–pastoral del trabajo:

4.6.1 Triangulación de fuentes y técnicas

Se realizó una triangulación metodológica mediante el uso combinado de entrevistas, observación participante, análisis documental y diarios de campo. Esta diversidad de fuentes permitió contrastar la información, reducir sesgos interpretativos y fortalecer la consistencia de los hallazgos.

4.6.2 Triangulación teórica

El análisis se apoyó en múltiples marcos conceptuales —teología de la liberación, hermenéutica contextual, pedagogía crítica y espiritualidad anglicana—, lo que permitió enriquecer la interpretación y evitar lecturas reduccionistas de la experiencia estudiada.

4.6.3 Devolución y validación comunitaria

Como criterio ético y metodológico, se realizaron espacios informales de devolución de resultados a la comunidad, en los que se compartieron interpretaciones preliminares y se

recogieron reacciones, aclaraciones y matices de los participantes. Este proceso fortaleció la validez interpretativa y reafirmó el carácter participativo de la investigación.

4.6.4 Reflexividad del investigador

El investigador asumió una actitud reflexiva constante, reconociendo su implicación personal, pastoral y teológica en la experiencia estudiada. Los diarios de campo funcionaron como herramienta para explicitar presupuestos, emociones y tensiones, evitando su ocultamiento y favoreciendo una lectura crítica de la propia posición investigativa.

4.6.5 Coherencia epistemológica

Finalmente, se cuidó la coherencia entre el enfoque cualitativo, el diseño metodológico, las técnicas empleadas y la interpretación de los resultados. La metodología asumida es consistente con una teología que reconoce a las comunidades como sujetos de conocimiento y a la praxis como lugar legítimo de producción teológica.

5. Resultados

Los resultados emergieron del análisis hermenéutico de las entrevistas, la observación participante y los documentos internos de la Misión Anglicana María Madre de Jesús. La información recogida permitió identificar patrones, tensiones y experiencias significativas que evidencian cómo los procesos de expropiación, cautividad y alienación bíblica han marcado la historia espiritual de la comunidad, y de qué manera la lectura popular de la Biblia se ha constituido en una praxis liberadora, terapéutica y transformadora. A continuación, se presentan los hallazgos más relevantes organizados en torno a las categorías centrales del estudio.

Los resultados que se presentan a continuación emergen del análisis hermenéutico de las entrevistas, la observación participante y los registros de campo. La incorporación de citas textuales de los participantes permite dar cuenta de la densidad empírica de los hallazgos y visibilizar cómo las categorías analíticas se construyen a partir de las experiencias concretas de la comunidad.

5.1 Evidencias de expropiación bíblica en las historias de vida

Las narraciones de los participantes evidencian que la expropiación de la Biblia ha sido una experiencia estructurante en sus trayectorias de fe. Esta expropiación se manifestó, principalmente, en la dependencia de figuras clericales como únicas mediadoras legítimas del texto sagrado y en el temor a la interpretación personal o comunitaria.

Como expresó una de las participantes:

“A mí siempre me dijeron que la Biblia solo la podía explicar el padre, que uno podía confundirse” (Participante 3).

Otra persona señaló:

“Yo le tenía miedo a leer la Biblia sola, sentía que podía estar pecando” (Participante 7).

Estas expresiones fueron inicialmente codificadas como dependencia clerical, miedo al error y autoridad exclusiva. En la codificación axial, estos códigos se articularon bajo la categoría expropiación bíblica, entendida como el proceso mediante el cual el pueblo creyente es despojado de su derecho a interpretar la Escritura desde su propia experiencia. Este hallazgo confirma que la expropiación no es un fenómeno abstracto, sino una vivencia interiorizada que afecta la relación con la Palabra y con la propia identidad creyente.

5.2 Manifestaciones de cautividad del mensaje bíblico

La cautividad del mensaje bíblico se evidenció en relatos donde la Biblia fue utilizada para legitimar la resignación frente al sufrimiento y la injusticia. Varias personas relataron haber recibido interpretaciones que promovían la pasividad como virtud cristiana.

Una participante afirmó:

“A mí me decían que tocaba aguantar la violencia, que Dios premiaba la paciencia”

(Participante 5).

Otra expresó:

“Uno sentía que la Biblia servía más para callarlo a uno que para ayudarlo” (Participante

11).

Estas narraciones fueron inicialmente codificadas como justificación del sufrimiento, sumisión religiosa y uso moralizante del texto. En la fase interpretativa, estos códigos confluyeron en la categoría cautividad bíblica, que da cuenta de una hermenéutica funcional al statu quo, donde la Palabra pierde su carácter profético y se convierte en instrumento de control espiritual.

5.3 Experiencias de alienación bíblica

La alienación bíblica apareció con fuerza en relatos que describen una profunda desconexión entre la Escritura y la vida cotidiana. Algunos participantes manifestaron que, a pesar de una práctica religiosa constante, la Biblia no lograba dialogar con sus experiencias de dolor, pobreza o violencia.

Una persona señaló:

“Yo iba a misa, escuchaba lecturas, pero sentía que eso no tenía nada que ver con lo que

yo vivía en la casa” (Participante 2).

Otra agregó:

“La Biblia era bonita, pero no me hablaba cuando estaba pasando cosas duras”

(Participante 9).

Estas voces fueron codificadas inicialmente como desconexión fe–vida y espiritualidad abstracta. En la codificación axial, se integraron en la categoría alienación bíblica, entendida como la pérdida de la capacidad del texto sagrado para ofrecer sentido, consuelo y horizonte de transformación a la vida concreta de los creyentes.

5.4 La lectura popular de la Biblia como proceso de restitución

En contraste con las experiencias previas, los participantes describieron la lectura popular de la Biblia en la Misión como un proceso de restitución espiritual, hermenéutica y comunitaria. Las narraciones evidencian un cambio significativo en la relación con la Palabra.

Una participante expresó:

“Aquí sentí por primera vez que mi vida también podía entrar en la Biblia” (Participante 6).

Otra señaló:

“Ya no me da miedo hablar, porque nadie se burla ni me corrige” (Participante 12).

Y otro miembro afirmó:

“Uno sale con ganas de hacer algo, no solo de rezar” (Participante 1).

Estas expresiones fueron codificadas como empoderamiento, seguridad para hablar y vínculo entre fe y acción. En la fase interpretativa, dieron lugar a la categoría lectura popular de la Biblia, comprendida como una praxis pedagógica y espiritual que devuelve la Palabra al pueblo, restituye su voz interpretativa y genera compromiso con la transformación de la realidad.

5.5 Dimensión pedagógica crítica y espiritualidad encarnada

La observación participante permitió identificar prácticas coherentes con una pedagogía crítica y dialogal. Durante los encuentros, el desacuerdo, la pregunta y el silencio fueron asumidos como parte legítima del proceso interpretativo.

Como expresó un participante:

“Aquí nadie nos da la respuesta, uno va entendiendo entre todos” (Participante 4).

Otro añadió:

“A veces no estamos de acuerdo, pero igual eso también sirve” (Participante 8).

Estas dinámicas confirmaron que los círculos bíblicos funcionan como espacios de aprendizaje horizontal, donde la espiritualidad anglicana se articula con una pedagogía crítica que reconoce a cada persona como sujeto de conocimiento y de fe.

5.6 Síntesis general de los hallazgos

Los hallazgos permiten afirmar que:

- * La expropiación, cautividad y alienación bíblica han marcado la vida espiritual de la comunidad.
- * La lectura popular de la Biblia en la Misión actúa como un proceso de descolonización teológica, sanación espiritual y restitución del protagonismo laical.
- * La práctica de la Misión se alinea con los postulados de la teología de la liberación, la hermenéutica contextual y la pedagogía crítica.
- * La comunidad encarna una espiritualidad anglicana viva, dialogal y profundamente comprometida con la justicia social.

El fenómeno de la expropiación se entiende como el monopolio interpretativo que históricamente ha arrebatado al pueblo el acceso directo a la Escritura. Como afirma Richard

(1988), “la Biblia fue secuestrada por las instituciones religiosas que se apropiaron de ella para justificar su poder” (p. 32). En la Misión Anglicana María Madre de Jesús, esta expropiación se ha manifestado en la dependencia de modelos clericales verticales y en la ausencia de espacios de lectura comunitaria. Frente a ello, la lectura popular practicada por la comunidad constituye una praxis reconstitutiva, al devolver la Palabra a sus legítimos intérpretes: los pobres, las mujeres y los oprimidos.

Esta práctica concreta refleja lo que Tamez (2006) sostiene: la Biblia solo recupera su fuerza liberadora cuando se lee desde las víctimas de la historia. En este sentido, la Misión ha revertido la expropiación mediante una pedagogía participativa en la cual la voz del pueblo se convierte en lugar teológico.

La cautividad de la Biblia se manifiesta cuando el texto sagrado es instrumentalizado para sostener el statu quo religioso y social, anulando su potencia transformadora. Richard (1988) señala que “la Palabra de Dios fue encerrada en las paredes del templo y utilizada para sancionar el statu quo” (p. 36).

En la praxis de la Misión, esta cautividad se expresa en una espiritualidad pasiva, donde la fe se desvincula de la acción. Sin embargo, los círculos bíblicos han permitido liberar la Escritura del confinamiento clerical, promoviendo una hermenéutica activa y contextualizada.

Aplicando el método ver–juzgar–actuar, los fieles confrontan su realidad —violencia, desempleo, desigualdad de género— con la Palabra, generando procesos de discernimiento comunitario y acción social (Caicedo, 2023). Así, la cautividad se subvierte cuando la Biblia vuelve a resonar como voz profética que denuncia la injusticia y moviliza hacia la construcción del Reino de Dios, en coherencia con el principio de Gutiérrez (1975) de que “la teología nace del compromiso con los pobres” (p. 15).

La alienación bíblica se produce cuando la Escritura se convierte en un conjunto de dogmas desvinculados de la vida. Richard (1988) explica que “la alienación ocurre cuando la Biblia deja de ser un mensaje para la vida cotidiana de los pobres” (p. 40). En la Misión, esta alienación se ha manifestado en la ruptura entre la predicación y el sufrimiento concreto del pueblo. Sin embargo, la comunidad ha reencarnado la Palabra mediante una lectura terapéutica y liberadora, especialmente en el acompañamiento a mujeres víctimas de violencia de género, quienes hallan en las narraciones bíblicas un horizonte de sanación y esperanza.

Como recuerda Cardoso (2020), “una Biblia que no incomoda ni transforma está alienada; es cuando la Escritura se mezcla con la tierra, el llanto y la lucha que se convierte en Palabra de Dios” (p. 67). De esta manera, la alienación se supera mediante una espiritualidad encarnada que integra oración, acción y memoria histórica, haciendo de la Biblia un instrumento de transformación existencial y comunitaria.

Los tres fenómenos —expropiación, cautividad y alienación— forman una tríada teológica de dominación que la hermenéutica de la liberación ayuda a deconstruir.

En la experiencia de la Misión Anglicana María Madre de Jesús:

* La hermenéutica liberadora devuelve el texto a la comunidad y reconstruye la relación entre Palabra y vida (Boff, 1981; Gutiérrez, 1975).

* La espiritualidad anglicana, con su énfasis en la razón, la Escritura, la tradición y la sinodalidad, garantiza que esa liberación sea inclusiva, dialogal y comunitaria.

* La lectura popular se convierte en un espacio sacramental donde el pueblo de Dios discierne la acción del Espíritu en la historia y se compromete en la transformación social (Vélez, 1988; Cortés, 2010).

Como conclusiones, ha de decirse que la expropiación de la Biblia se manifiesta en el monopolio interpretativo, pero en la Misión se revierte mediante la participación laical y la

restitución del derecho a leer. Al igual, la cautividad se supera al transformar la lectura en discernimiento activo, conectando fe y justicia social. La alienación se cura cuando la Palabra se encarna en las luchas y dolores del pueblo, especialmente de las mujeres víctimas de violencia. Asimismo, la espiritualidad anglicana ofrece una mediación eclesial idónea para sostener una lectura liberadora, comunitaria y sinodal. Finalmente, la Misión Anglicana María Madre de Dios se configura como un laboratorio de hermenéutica liberadora, donde la Biblia vuelve a ser Palabra viva de esperanza, justicia y reconciliación.

Durante los encuentros semanales del grupo bíblico, la comunidad dialoga con el texto sagrado desde su experiencia vital, social y política. Esta praxis confronta el monopolio interpretativo que, según Costadoat (2019), ha operado como una forma de colonización teológica que distorsiona el sentido original de la Escritura para legitimar intereses de poder. En contraste, los miembros de la Misión reconocen en la Biblia no un conjunto de dogmas cerrados, sino una fuente de vida y liberación que interpela sus realidades locales: el desempleo, la violencia estructural, la desigualdad de género y la crisis ambiental. Al leer la Biblia en clave popular, siguiendo el método ver-juzgar-actuar —una metodología nacida en la Doctrina Social de la Iglesia que invita a observar la realidad, discernirla a la luz de la fe y actuar en consecuencia—, estas comunidades se empoderan como sujetos activos en la construcción del Reino de Dios, reafirmando que la Escritura debe ser leída desde las víctimas de la historia para recuperar su sentido liberador y profético (Caicedo, 2023).

La lectura popular de la Biblia, según Cortés (2010), no es solamente una forma de estudio, sino una praxis integral de fe. En ella, el pueblo creyente se convierte en sujeto teológico y no en simple receptor de verdades impuestas. En la Misión Anglicana María Madre de Dios, esta lectura se articula con procesos pastorales y sociales que acompañan a las víctimas de violencia, poblaciones en situación de vulnerabilidad y sectores históricamente excluidos.

Asimismo, esta práctica se fundamenta en una espiritualidad encarnada, que conecta la lectura bíblica con el sufrimiento y la esperanza del pueblo. Como recuerda Cardoso (2020), la Escritura se convierte verdaderamente en Palabra de Dios “cuando se mezcla con la tierra, el llanto y la lucha” (p. 67). En este sentido, los círculos bíblicos de la Misión no solo fortalecen la dimensión espiritual de la comunidad, sino que promueven la acción profética ante las injusticias, siguiendo el modelo de Jesús en los Evangelios.

La lectura popular de la Biblia se configura así como un acto de resistencia espiritual y social. Un ejemplo concreto de ello en la Misión Anglicana María Madre de Jesús es el acompañamiento que realiza el grupo bíblico a mujeres víctimas de violencia de género, quienes encuentran en los relatos bíblicos de mujeres valientes y en las palabras proféticas del Evangelio, un aliento para su proceso de sanación y reconstrucción personal. Estos espacios de lectura se convierten así en lugares de empoderamiento y acción transformadora. Como lo expresa Costadoat (2019), leer la Biblia desde los márgenes permite descolonizar la teología y abrir caminos de justicia epistémica. Este enfoque crítico también se nutre de los aportes de la teología feminista, afrocolombiana e indígena, que han enriquecido las interpretaciones bíblicas con nuevas claves hermenéuticas.

La experiencia del grupo bíblico de la misión anglicana demuestra cómo la lectura popular de la Biblia, enraizada en la espiritualidad anglicana y la teología de la liberación, puede empoderar a las comunidades y desafiar las interpretaciones dominantes. Esta praxis fortalece la identidad eclesial de los laicos y laicas, promoviendo una Iglesia sinodal —es decir, una Iglesia que camina junto al pueblo de Dios, fomenta la participación activa de todos sus miembros y toma decisiones de manera colegiada—, profética y comprometida con las causas de los pobres. En un país marcado por el conflicto, la desigualdad y la exclusión, esta forma de lectura

representa una vía concreta de encarnación del Evangelio y de construcción del Reino de Dios desde abajo.

5.7 Validez y pertinencia teológica del estudio a pesar de sus límites

Si bien el estudio reconoce límites claros —como su carácter contextual, el número reducido de participantes y la implicación del investigador—, estos no invalidan su valor teológico ni metodológico. Por el contrario, refuerzan su coherencia con una epistemología teológica situada, propia de la teología latinoamericana y de la teología práctica.

En primer lugar, la no generalización de los resultados no constituye una debilidad, sino una opción metodológica consciente. La teología que emerge de este estudio no pretende ofrecer verdades universales abstractas, sino comprensiones encarnadas que brotan de una comunidad concreta. En este sentido, la experiencia estudiada se valida como ‘locus theologicus’, es decir, como lugar legítimo de producción teológica.

En segundo lugar, el tamaño reducido de la comunidad permite una lectura densa y profunda de las experiencias, coherente con el enfoque cualitativo y hermenéutico asumido. La teología que se produce no se mide por cantidad de datos, sino por su capacidad de iluminar procesos de fe, sufrimiento y esperanza.

Respecto a la implicación del investigador, lejos de negarse, esta fue asumida reflexivamente como parte del proceso. En la teología práctica y pastoral, la neutralidad absoluta no solo es imposible, sino indeseable: la implicación se convierte en fuente de comprensión cuando es críticamente examinada y puesta en diálogo con la comunidad.

Finalmente, aunque el estudio se concentra en un periodo específico, su pertinencia teológica radica en mostrar que la lectura popular de la Biblia sigue siendo hoy un camino viable de liberación, sanación y construcción eclesial, especialmente en contextos marcados por la

violencia y la exclusión. La investigación demuestra que, incluso en una comunidad pequeña, la Palabra de Dios puede recuperar su fuerza profética cuando vuelve a ser leída desde la vida del pueblo.

En síntesis, este estudio es teológicamente válido y pertinente porque:

- Parte de una praxis concreta.
- Escucha las voces de los sujetos creyentes.
- Dialoga críticamente con la tradición teológica.
- Y contribuye a pensar una Iglesia más participativa, sinodal y encarnada.

6. Conclusiones

El análisis realizado a partir de las voces, prácticas y experiencias de la Misión Anglicana María Madre de Jesús permite afirmar que los fenómenos de expropiación, cautividad y alienación bíblica no pertenecen únicamente al pasado histórico de la Iglesia latinoamericana, sino que continúan reproduciéndose en múltiples escenarios eclesiales y sociales, generando silenciamiento espiritual, dependencia interpretativa y distancia afectiva con respecto al texto sagrado. Estas dinámicas fueron evidentes en los relatos de los participantes, quienes experimentaron en su historia de fe prácticas de control hermenéutico, discursos moralizantes y una desconexión profunda entre la Biblia y la vida cotidiana.

Sin embargo, los resultados muestran también que la lectura popular de la Biblia, desarrollada de forma sistemática y comunitaria en la Misión, constituye un camino eficaz de descolonización teológica, sanación existencial y empoderamiento espiritual. A través de la lectura ver–juzgar–actuar, la comunidad recupera su voz interpretativa, reactiva el carácter profético del mensaje bíblico y reconstituye un vínculo vital entre la Palabra y las realidades socioemocionales de sus miembros. Esta práctica supera modelos clericales verticales y

promueve un ejercicio sinodal y horizontal de interpretación, donde cada persona es reconocida como intérprete legítima de la Escritura.

Asimismo, la experiencia vivida evidencia que la lectura popular de la Biblia se articula de manera natural con la teología de la liberación, la hermenéutica contextual y la pedagogía crítica, dando lugar a una espiritualidad encarnada que ilumina la vida cotidiana, denuncia las injusticias y moviliza acciones concretas de solidaridad, acompañamiento y transformación social. La comunidad estudiada se convierte así en un “laboratorio eclesial” donde la Biblia recupera su fuerza subversiva, terapéutica y esperanzadora.

Finalmente, los hallazgos permiten concluir que la misión anglicana constituye un espacio privilegiado de renovación eclesial, donde la Palabra de Dios se hace vida en la casa, en la mesa compartida y en el discernimiento comunitario. En un país marcado por la violencia, la desigualdad y el dolor histórico, esta experiencia demuestra que la lectura bíblica desde los pobres y con los pobres sigue siendo un camino fecundo para construir una Iglesia más humana, participativa y fiel al Evangelio de Jesucristo.

La experiencia de la misión anglicana nos invita a volver la mirada a las primeras comunidades cristianas, aquellas que se reunían en las casas, partían el pan con alegría y compartían la Palabra como fuente de esperanza en medio de la opresión (Hch 2,42–47). Allí, en la sencillez de los hogares y en la fraternidad cotidiana, el Evangelio adquiría su fuerza transformadora. Algo semejante ocurre hoy en esta misión neivana, donde mujeres y hombres, desde sus realidades diversas, se encuentran semanalmente para escuchar lo que el Espíritu dice a la Iglesia desde la voz del pueblo.

Teológicamente, esta práctica nos recuerda que la Biblia no es un libro para ser monopolizado ni domesticado, sino un testimonio vivo de la acción liberadora de Dios en la historia. Al volverla a colocar en manos del pueblo —sus legítimos destinatarios—, la Palabra

recupera su densidad profética y su capacidad de generar vida, justicia y comunión. La lectura popular, en este sentido, se convierte en un acto profundamente sacramental: allí donde el pueblo de Dios interpreta la Escritura desde su dolor, su lucha y su esperanza, allí el Verbo vuelve a hacerse carne (Jn 1,14) en medio de la comunidad.

Pastoralmente, la misión encarna una Iglesia doméstica, sinodal y encarnada, que escucha, acompaña, discierne y se compromete. La rotación de casas, la comida compartida y la conversación orante revelan un modo alternativo de ser Iglesia: cercano, horizontal, femenino, comunitario y profundamente humano. En esta experiencia resuena la intuición anglicana de una fe que une Escritura, razón y tradición, pero también la convicción liberadora de que Dios habla desde abajo, desde las heridas del pueblo, y que su Palabra es siempre un llamado a transformar la historia.

Este cierre invita, finalmente, a reconocer que la lectura popular de la Biblia no es solo un método hermenéutico ni una práctica pedagógica, sino una espiritualidad de resistencia y esperanza, un modo de caminar con Jesús hacia las periferias donde Él sigue habitando. Allí, en la vida concreta de los pobres y en las luchas invisibles de la cotidianidad, la Palabra sigue diciendo: “He venido para que tengan vida y la tengan en abundancia” (Jn 10,10). Y esta misión, pequeña en número pero grande en fe, es testigo de esa abundancia que brota cuando la Biblia vuelve a ser del pueblo, con el pueblo y para el pueblo.

El aporte principal de este estudio al campo de la teología práctica y de la pedagogía de la fe no consiste en reiterar que la lectura bíblica desde los pobres es posible o necesaria —intuición ya consolidada en la Teología de la Liberación—, sino en mostrar cómo dicha lectura se configura hoy como un proceso pedagógico integral. A partir del análisis de una experiencia comunitaria concreta, se evidencia que la lectura popular de la Biblia no opera únicamente como

método hermenéutico, sino como una praxis educativa sostenida que transforma subjetividades creyentes, redistribuye la palabra y habilita procesos de conciencia crítica y acción comunitaria.

En este sentido, el estudio aporta una lectura pedagógica de la experiencia teológica, al identificar dinámicas de aprendizaje, relaciones de poder, mediaciones y resistencias presentes en la práctica pastoral. Categorías como expropiación, cautividad y alienación bíblica permiten nombrar con mayor precisión los efectos pedagógicos de ciertas prácticas eclesiales, mostrando que la dominación no solo se ejerce a nivel doctrinal, sino también en la forma como se enseña, se transmite y se controla el acceso a la Palabra. Este énfasis amplía el campo de la teología práctica al ofrecer herramientas analíticas para evaluar críticamente la pedagogía implícita de las prácticas de fe.

Finalmente, el estudio contribuye a actualizar la Teología de la Liberación desde un contexto anglicano latinoamericano, poco explorado en la literatura teológica, y desde experiencias cotidianas marcadas por la vulnerabilidad y la búsqueda de sentido. Al articular pedagogía crítica y espiritualidad encarnada, la investigación muestra que educar en la fe no es solo comunicar contenidos religiosos, sino acompañar procesos de restitución de la palabra, sanación y reconstrucción de la esperanza. De este modo, el trabajo abre horizontes para pensar una pedagogía de la fe más dialogal, comunitaria y liberadora, capaz de responder a los desafíos pastorales contemporáneos.

Referencias

Boff, L. (1981). La fe en la periferia del mundo: El caminar de la Iglesia con los oprimidos.

Editorial Sal Terrae. <https://archive.org/details/lafeenlaperiferi0000boff/mode/2up?>

- Caicedo, R. (2023). La lectura sociológica de la Biblia y la hermenéutica de la liberación presentada con ocasión de la Cátedra J. Mackay 2023. *Vida y Pensamiento*, 43(2), 75–92.
<https://revistas.ubl.ac.cr/index.php/vyp/article/view/578>
- Cardoso, N. (2020). *Biblia, género y resistencia: Lecturas desde el Sur*. Buenos Aires: Editorial Red Biblia y Pueblo.
- Casas, J. (2024). *Prácticas de lectura bíblica en cuatro experiencias comunitarias de Lectura Popular de la Biblia en Cali y Bogotá en torno a las manifestaciones político-sociales de 2019 a 2021 [Proyecto de investigación]*. Pontificia Universidad Javeriana.
<https://perfilesycapacidades.javeriana.edu.co/es/projects/pr%C3%A1cticas-de-lectura-b%C3%ADblica-en-cuatro-experiencias-comunitarias--4>
- Castiblanco, O. (2020). Una introducción a la investigación cualitativa [Reseña del libro *An Introduction to Qualitative Research*, de U. Flick]. *Giro en la Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 3(1), 137–141.
<https://revistas.udistrital.edu.co/index.php/GDLA/article/view/15330?>
- Comblin, J. (1989). *The Holy Spirit and Liberation*.
<https://archive.org/details/holyspiritlibera0000comb/page/n21/mode/2up>
- Cortés, J. (2010). Los círculos de lectura popular de la Biblia ligados a las comunidades eclesiales de base en América Latina. *Cuadernos de Teología - Universidad Católica del Norte*, (10), 65-80.
<https://cuadernosdeteologia.ucn.cl/index.php/teologia/article/view/1004/805>
- Costadoat, J. (2019). *Hermenéutica bíblica de la teología latinoamericana de la liberación*. *Revista Latinoamericana de Teología*, 36(107), 121–138.
<https://doi.org/10.51378/rlt.v36i107.7879>

Díaz, J. (2022). La religión como alienación. *Estudios Filosóficos*, 32(89), 101–134.

<https://estudiosfilosoficos.dominicos.org/ojs/article/view/238>

Espinoza, E. (2020). La investigación cualitativa, una herramienta ética en el ámbito pedagógico.

Conrado, 16(75), 103–110. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442020000400103

Federación Bíblica Católica (FEBIC). (2021). Asamblea Sinodal: Lectura Popular de la Biblia en el contexto de la teología latinoamericana. La Palabra HOY.

<https://blog.febic.org/2021/08/22/asamblea-sinodal-lectura-popular-de-la-biblia-en-el-contexto-de-la-teologia-latinoamericana/>

Freire, P. (1996). *Pedagogía de la autonomía: Saberes necesarios para la práctica educativa*. Siglo XXI Editores. <https://redclade.org/wp-content/uploads/Pedagogía-de-la-Autonomía.pdf>

Freire, P. (2020). *Pedagogía del oprimido* (50.ª ed.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1970).

<https://www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadelOprimido.pdf>

Giroux, H. A. (2013). La pedagogía crítica en tiempos oscuros. *Praxis Educativa*, 17(1) y 2, 13-26. <https://www.redalyc.org/pdf/1531/153129924002.pdf>

González, A. (2023). La ética en la investigación cualitativa. Una reflexión necesaria. *Revista Notas de Turismo y Economía*, 5(2), 1–18. <https://share.google/wEo8zAl60Yg9cz8uA>

Gutiérrez, G. (1975). *Teología de la liberación. Perspectivas*. Salamanca: Sígueme.

<https://hectorucsar.wordpress.com/wp-content/uploads/2012/12/gutierrez-gustavo-teologia-de-la-liberacion-perspectiva.pdf>

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2020). *Metodología de la investigación: Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta* (Ed.). McGraw-Hill Education.

https://apiperiodico.jalisco.gob.mx/api/sites/periodicooficial.jalisco.gob.mx/files/metodologia_de_la_investigacion_-_roberto_hernandez_sampieri.pdf

López, E. (2021). Contextual Bible reading and intercultural Bible reading: Four Colombian experiences. *HTS Teologiese Studies/Theological Studies*, 77(4), a7069.

<https://hts.org.za/index.php/HTS/article/view/7069>

Maldonado, E (2023). Las implicaciones del enfoque hermenéutico interpretativo en investigación educativa. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4), 10561–10578.

https://ciencialatina.org/plugins/generic/pdfJsViewer/pdf.js/web/viewer.html?file=https%3A%2F%2Fciencialatina.org%2Findex.php%2Fcienciala%2Farticle%2Fdownload%2F8069%2F12221%2F&utm_source

McLaren, P. (2012). *Pedagogía crítica revolucionaria*. Ediciones Herramienta.

<https://abacoenred.org/wp-content/uploads/2015/10/La-pedagogia-critica-revolucionaria-McLaren-P.-2012.pdf>

Mesters, C., & Orofino, F. (2007). Sobre la lectura popular de la Biblia. *Pasos*, 130, 16-26.

https://biblioteca.clacso.edu.ar/Costa_Rica/dei/20120706110824/lectura.pdf

Osoro, A., Ogolla, M., & Nyaundi, N. (2024). Nexus between biblical studies and spiritual development of street families in selected faith based organizations' rehabilitation programs in Eldoret Town, Kenya. *Journal of Pastoral and Practical Theology*, 6(2), 1–15.

https://journals.editiononline.com/index.php/jppt/article/view/545?utm_source

Pastoral Social de Neiva. (2024). *Memorias pastorales de procesos formativos bíblico-comunitarios en comunidades católicas de Neiva (2018–2024)* [Archivo institucional no publicado]. Diócesis de Neiva.

Richard, P. (1988). Lectura popular de la Biblia en América Latina: Hermenéutica de la liberación. *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, (1), 28–45.

<https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/1.pdf#page=28>

Sinding, J., & Gokmen, G. (2020). The power of religion. *Journal of Economic Growth*, 28(1), 45–78. <https://web.econ.ku.dk/bentzen/Bentzen-Gokmen-2020Sep.pdf>

Tamez, E. (2006). a Biblia y sus lectores en América Latina y el Caribe. *Pasos*, (128).

<https://deicr.org/wp-content/uploads/2025/05/00128-Pasos.pdf>

Vélez, N. (1988). Lectura Bíblica en las CEB's. *Revista de Interpretación Bíblica*

Latinoamericana, (1), 9–27. <https://www.centrobiblicoquito.org/images/ribla/1.pdf>